

LA IMPORTANCIA DE LAS REDES SOCIALES
EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS DE
CIUDADANÍA INTERCULTURAL DE LAS FAMILIAS
DE ORIGEN INMIGRANTE Y AUTÓCTONOS

THE IMPORTANCE OF SOCIAL NETWORKS IN
THE DEVELOPMENT OF CITIZEN INTERCULTURAL
COMPETENCE IN IMMIGRANT AND
AUTOCHTHONOUS FAMILIES

EVA M^a AGUADED RAMÍREZ
ANTONIO JOSÉ RODRÍGUEZ CÁRDENAS
BEATRIZ DUEÑAS COMINO
eaguaded@ugr.es
cantine@correo.ugr.es
beatrizdc83@yahoo.es
Universidad de Granada

RECIBIDO: 15/10/07; ACEPTADO: 23/3/08

RESUMEN

Desde hace varias décadas se está estudiando el efecto que poseen las redes sociales sobre las personas en los proyectos migratorios. En este artículo destacamos una serie de aspectos que se ven inmersos en los procesos de elaboración de estas redes sociales. La calidad que posean estas redes, van a repercutir en la formación de una serie de competencias interculturales concretas, consideradas éstas como habilidades que sirven para ser eficaces y que, desde el punto de vista de la ciudadanía intercultural, incluye dos concepciones imprescindibles como son la de estatus y la de proceso.

Para cumplir con estos dos aspectos clave, la sociedad multicultural necesita de una formación en ciudadanía intercultural que incluya la competencia ciudadana y ésta, a su vez, la habilidad de comunicación y es aquí donde diferentes agentes, como los componentes de los centros educativos, de los servicios sociales y, sobre todo, de las asociaciones y ONGs toman especial relevancia, tal y como demostramos en este artículo, en el que damos a conocer una investigación realizada, tanto con familias de origen autóctono, como con familias de origen inmigrante con el objetivo de conocer cuáles son las redes sociales con las que se desenvuelven y cómo estas redes pueden ayudar a que las familias puedan desarrollar competencias que les permita convivir en una sociedad multicultural

ABSTRACT

For several decades the effect that have the social networks in the migratory projects of the people has been studying. In this article we emphasized a series of aspects that are immersed in the processes of elaboration of these social networks. The quality that has these networks, is going to repel in the formation of a series of intercultural competences, considered these like abilities that serve to be effective and that, from the point of view of the intercultural citizenship, include two essential conceptions: the one is the estatus and the other one is process.

In order to fulfill these two aspects, the multicultural society needs a formation in intercultural citizenship that includes the citizen competence and this one, as well, the communication ability. Is here where different agents: the components of the educative centers, the social services and, mainly, the components of the associations and ONGs take special relevance, so and as we demonstrated as much in this article, in which we present an investigation made with families of native origin, like with families of immigrant origin with the objective to know which are the social networks with which they develop and how these networks can help to that these families can develop competences that allow them to coexist in a multicultural society.

PALABRAS CLAVE: Redes sociales, Competencias Interculturales, Ciudadanía Intercultural, Familias, Participación.

KEYWORDS: Social networks, Intercultural Competencies, Intercultural Citizenship, Families, Participation.

1. REDES SOCIALES Y COMPETENCIAS INTERCULTURALES

1.2. LAS REDES SOCIALES.

En un intento por comprender los procesos migratorios que se van sucediendo en nuestro país, es necesario prestar atención al papel que juegan las redes sociales utilizadas por la población inmigrante, tanto en su país de origen como a la llegada al país de acogida. Siguiendo a Litwin, 1995, citado por Martínez, García y Maya (2001: 100), escribió sobre dicho concepto *“la red social es un término usado por los científicos sociales para abarcar la comprensión de las diversas dinámicas interpersonales que tienen lugar en el entorno inmediato de los seres humanos”*. En este contexto, es importante conocer el tipo de apoyo que desempeña cada uno de los componentes que configuran las redes sociales estudiadas en otras investigaciones, como es el caso de Bravo y Fernández (2003) donde exponen tres tipos de apoyo: *emocional (confianza), instrumental (ayuda) y sentimiento de vinculación (afectividad) (140)*.

Por tanto, el estudio de las redes sociales es un tema muy complejo, debido a la multitud de factores que se van solapando a lo largo del proceso de formación y funcionamiento. Un aspecto clave a la hora de observar dicho proceso, es el punto de partida. Es decir, no es lo mismo hablar de redes sociales antes de llegar al país de acogida, que una vez llegado al destino.

De esta forma, en el momento de tomar la decisión de emigrar, la calidad que posean las redes sociales tomará una relevante importancia. En este punto, Granovetter 1973, citado por Palacio y Madariaga (2006: 94-95), menciona, a partir de la teoría de los lazos débiles, que *“se tiene más acceso a los recursos a través de los conocidos (lazos débiles) que a través de los familiares y amigos íntimos (lazos fuertes)”*. Esto, a su vez, tiene diversos matices, ya que existen multitud de combinaciones de situaciones concretas. No será lo mismo si hablamos de redes entre personas de niveles socioeconómicos altos que bajos, ya que los enlaces se moverán en dichas circunstancias. Este hecho, nos alerta sobre la influencia que poseen

ciertas variables en el momento de establecerse un tipo de red u otra. Al respecto, conviene citar el trabajo realizado por De Miguel, Solana y Pascual (2004), donde nos muestran la trascendencia de unas variables u otras (sexo, tamaño de la red, capital económico, choque cultural, tiempo de estancia, etc.) en el funcionamiento de las redes sociales.

Otro aspecto que debemos considerar es el proceso cíclico o ciclo abierto que se produce entre las personas que integran las redes sociales. Aquellas personas que reciben ayuda se pueden convertir en ayuda prestada en un futuro. En todo este proceso se genera un aprendizaje de comportamientos ante las situaciones que se van desarrollando, ya que los sujetos se encuentran ante situaciones extremas que deben solventar con esfuerzo, alguna veces de manera más positivas y otras más negativas. En este camino de adaptación al entorno social, las asociaciones toman un papel relevante, ya que actúan como puentes/enlaces/lazos, tanto entre la comunidad inmigrante como con la autóctona (vecinos, administraciones, u otros servicios). Teniendo en cuenta que un “43’5% de los inmigrantes llegados a Andalucía han tenido relación con alguna asociación” (Pérez y Rinken 2005: 122), observamos que quizás deberíamos tener más en cuenta el trabajo desarrollado por estas instituciones. Esto se podría llevar a cabo trabajando de manera colaborativa tanto con asociaciones y/u ONGs, estableciendo una forma de trabajo donde se dieran cruces de información y conocimiento de manera lineal. Por ejemplo, trasladándolo al ámbito educativo, podríamos afirmar que tendrían una participación importante en el camino de la integración del alumnado inmigrante en la escuela, tanto a nivel de ayuda a la familia como a nivel de aporte de conocimiento de la cultura y costumbres hacia el profesorado, que en numerosas ocasiones se ve indefenso ante el desconocimiento de su alumnado.

El impacto de las redes sociales en el asociacionismo, se ve reforzado por el artículo 69 LODILE, donde se promueve el asociacionismo entre inmigrantes.

Dietz y Rosón (2002) aportan un claro ejemplo de la utilidad de las redes sociales, donde las recomendaciones proporcionadas por otros inmigrantes son una de las vías más utilizada para el acercamiento a las ONG granadinas.

Por otro lado, tenemos que poseer una visión crítica en el manejo de las redes sociales, ya que los lazos entre el inmigrante y la sociedad pueden desembocar en la formación de guetos y reagrupamientos masivos en zonas concretas de las localidades, llegando a ser contraproducente para la integración de los sujetos. A esto hay que sumarle la falta de recursos, nivel de ingresos, problemas legales en los trámites, etc.

1.2. DESARROLLO DE COMPETENCIAS DE CIUDADANÍA INTERCULTURAL EN LAS FAMILIAS DE ORIGEN INMIGRANTE

Cuando hablamos de competencias, nos estamos refiriendo a la habilidad para funcionar eficazmente, pero el desarrollo de estas competencias en el campo de la ciudadanía intercultural, implica mucho más que eso.

La ciudadanía es un concepto histórico que ha ido variando, según las circunstancias sociales, económicas, políticas y culturales.

Así, históricamente, este concepto de ciudadanía, se había vinculado a la nacionalidad, pero los cambios de una sociedad de bienestar a una sociedad de información, los recientes movimientos migratorios, la profundización de las desigualdades y la persistencia de una desigualdad jurídica, social, política y cultural entre los géneros han influido en la evolución del concepto (Soriano, 2001).

Para nosotros, un concepto claro de ciudadanía intercultural es aquel que es dinámico y en el que se perciben dos concepciones claves, como son:

- Estatus, que es el reconocimiento jurídico y legal de la condición de ciudadanos y ciudadanas (concepto clásico) *“Es ese vínculo, esa posibilidad de participar activamente en la construcción social, lo que confiere al hecho de ser ciudadano y ciudadana una especial dignidad”*. (Soriano, 2001: 93), y también,

- Proceso, que implica el ejercicio real de ciudadanía (concepto actual). Esta nueva concepción, subraya el proceso social e insiste en incorporar el sentimiento de pertenencia a la comunidad. De ahí el concepto inclusión, donde el grupo mayoritario puede determinar, con sus conductas y actitudes, los sentimientos de inclusión de las minorías. *“(...) es este espacio social donde las personas comparten valores y normas de comportamiento y toman decisiones para la resolución de problemas asociados a la vida pública. Es en ese espacio común donde se desarrolla y crece el sentimiento de pertenencia a la comunidad política de referencia que constituye un elemento clave en la práctica de la ciudadanía”*. (93) (Soriano, 2001: 93)

Respecto a cuáles deberían ser las competencias básicas de una ciudadanía intercultural diversos autores aportan algunas como las siguientes (Alboan, 2006):

- Las competencias cognitivas: conocer derechos y deberes, así como dimensión económica: producción, consumo...; medio ambiente e información acerca de otras culturas.
- Dimensión ética y axiológica: creación de identidad local y global.
- Capacidad para actuar: acentúa el aspecto de participar activamente en el proceso social.

En una sociedad multicultural, se hace necesaria una formación en ciudadanía intercultural (Soriano, 2007), que ha de estar compuesta por cuatro aspectos: a) El sentimiento de pertenencia, b) El desarrollo del juicio crítico, c) La participación ciudadana, y, d) La competencia ciudadana.

El último componente, la competencia ciudadana, contiene habilidades que permiten la comunicación entre personas culturalmente diferentes, por lo tanto, preparar a la ciudadanía para vivir en sociedades plurales implica preparar, sobre todo, para la comunicación (Soriano, 2007).

Nosotros, entendemos la comunicación intercultural como intercambio cultural mutuo, en el que las personas interpretamos los mensajes en relación a nuestros referentes culturales que pueden coincidir, o no, con el emisor. Aquí, tiene cabida, la eficacia comunicativa entendida como el grado de comprensión suficiente entre las personas que están comunicando y, para alcanzar esta eficacia, hay que superar las barreras que puedan existir, teniendo en cuenta, para ello, las competencias interculturales (Soriano, 2007).

La comunicación será entendida como intercultural si (Soriano, 2007):

- Las personas pertenecen a referentes culturales distintos y,
- Ambas, perciben un grado de comprensión mutua o satisfacción y van superando los obstáculos.

1.3. IMPACTO DE LAS REDES SOCIALES EN EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS DE CIUDADANÍA INTERCULTURAL

El interés generado por estudiar las redes sociales y los sistemas de apoyo social de las personas que sufren problemas psicosociales ha sido un tema de interés desde la década

de los 70 y, desde entonces, son numerosos los estudios (Lynam, 1985; Die y Seelbach, 1991; Leslie, 1992; Aroian, 1992; Berry, 1997; Clarke y Jensen, 1997; Martínez, García y Maya, 1999) que han demostrado la efectividad del apoyo social a la hora de afrontar los problemas y conflictos de la vida cotidiana en los adultos y muchos los trabajos escritos (Furnham y Li, 1993; Holding y Baezconde-Garbanati, 1990; Griffith y Villavicencio, 1985; Janes, 1990; Kuo y Tsai, 1986; Miller-Loncar et al., 1998; Sluzki, 1992; Vega et al., 1991) que han demostrado gran interés en el tema del apoyo social. Sus efectos positivos son bien conocidos, aunque se continúan investigando los mecanismos por los cuales disponer de alguien que acompañe a la persona inmigrante incide en la sensación de bienestar.

En este mismo sentido, pero enfocado a un objetivo diferente, podríamos decir que la finalidad este trabajo es ofrecer una visión global de la influencia de las redes sociales en el desarrollo de las competencias de ciudadanía intercultural y, para ello, realizaremos una revisión de algunos de los elementos que consideramos que afectan a dicho proceso, compuesto éste por diferentes niveles, tal y como proponen Massey, Arango, Hugo et al. (1993) y resumimos en el siguiente párrafo.

En primer lugar, partimos de un nivel micro, en el que interaccionan las características personales de quien plantea la movilidad, tales como las que se refieren al capital humano (formación académica, nivel educativo de la familia, etc), a rasgos psicológicos (por ejemplo, la capacidad de resolución de problemas) y al capital económico. En el otro extremo, situaríamos un nivel macro que engloba los modelos económicos neoliberales, los cuales quedan más lejos de un posible control por parte del individuo. En este nivel, nos encontramos con fenómenos tan complejos como los que explican los factores de atracción (pull) de los estados industrializados receptores, y los factores de expulsión (push) consecuentes de la presión de una economía globalizada sobre mercados menos competitivos y con menos capacidad de autodefensa y, finalmente, entre ambos niveles nos encontramos con un nivel intermedio formado por el contexto del que se parte. En la mayoría de los casos estamos hablando de la familia, punto central en la toma de decisiones. En este contexto, también se incluyen las redes sociales de quien realiza el desplazamiento, teniendo en cuenta la posesión o no de contactos previos, red de apoyo, tiempo de estancia, etc.

Además, cuando hablamos del impacto de las redes sociales, no podemos obviar la relevancia que posee la participación social de los integrantes, en la que pueden darse diferentes niveles, en función de la responsabilidad que asumen los participantes, tal y como establecen Díaz Bordenave, 1998; Fundación Kaleidos, 2003, en Alboan, 2006:

- Formar parte: Alude a la permanencia de un individuo en un grupo.
- Sentirse parte: El sentimiento es imprescindible para la autonomía.
- Tomar parte: Implica tener una función responsable dentro de un grupo.
- Tener parte: Supone un desempeño directo de acciones que conllevan una responsabilidad en el grupo.

Por consiguiente, debemos partir del concepto de participación social desde un discurso proactivo, donde el marco de referencia sea toda la población, ampliando, así, toda una gama de redes mucho más eficaces y beneficiosas para todos. En este punto, es donde entran en juego las competencias interculturales, ya que éstas se irán construyendo a la vez que se van extendiendo dichas redes. La calidad de las redes sociales va a repercutir de manera directa en la formación y puesta en práctica de las competencias interculturales. Por lo cual, no utilizaremos las mismas competencias para relacionarnos con redes for-

madras por integrantes de la propia familia, con redes formadas por miembros de ONGs, asociaciones, AMPAS, etc.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado hasta ahora, vemos el papel que asumen las Asociaciones y las ONGs como generadoras de redes sociales y, a su vez, de competencias interculturales. Los niveles de participación citados pueden ser trabajados en estas instituciones, para, poco a poco, ir implantándolas en nuestra sociedad en todos los sectores. Como vemos, se va formando una triangulación de “apoyo/ayuda” entre estos tres conceptos: redes sociales, participación y competencias interculturales.

Algunos autores (Alexander y Campbell, 1964, Coleman, 1974, Epstein y Karweit, 1983; Hartup, 1996, Chickering, 1969; Hartup, 1992) han establecido que el tipo de interacción con los iguales es especialmente significativa en el nivel de aspiración y el logro registrados y en el aprendizaje de actitudes, valores e informaciones respecto al mundo que nos rodea, configurándose esto último como uno de los elementos más relevantes en el estudio de esas redes de interacción en el desarrollo de las competencias interculturales.

En este punto es donde se sitúa nuestra investigación y es desde donde partimos para realizar la investigación que presentamos en el apartado siguiente.

2. INVESTIGACIÓN REALIZADA

Los datos que presentamos en este artículo forman parte de una investigación más amplia, en la que se recogió información durante cinco años consecutivos, que dio lugar a una tesis doctoral¹, pero debido a que, los datos que presentamos en este informe necesitaron de un año más de trabajo, no formaron parte del documento final, aunque, dada la riqueza de los mismos, hemos decidido darlos a conocer al conjunto de investigadores y a otras personas interesadas desde este artículo.

2.1. OBJETIVOS

Los objetivos de la investigación se concretaron en los siguientes:

- a) Analizar las redes sociales utilizadas por las familias de origen inmigrante y de origen autóctono.
- b) Examinar las concepciones sobre las propias competencias interculturales que poseían estas familias.
- c) Razonar sobre cómo la utilización de las diferentes redes sociales puede ser un componente esencial a la hora del desarrollo de las competencias interculturales en las familias investigadas.

2.2. METODOLOGÍA

La investigación que aquí presentamos se enmarca en el paradigma interpretativo de investigación educativa, ya que lo que hemos hecho es una aproximación subjetiva y el uso de métodos cualitativos. Este tipo de paradigmas lo que pretende es indagar en el interior de la persona y entenderla desde su subjetividad, como consecuencia, la teoría que creamos desde las situaciones particulares se basa en datos generados durante la investigación y, por tanto, no está establecida previamente.

¹ AGUADED, E., (2005). *Diagnóstico Basado en el Currículum Intercultural de Aulas Multiculturales en Educación Obligatoria*. (Tesis Doctoral publicada). Granada: Universidad de Granada.

Trabajar con la metodología cualitativa nos pareció lo más adecuado para analizar las competencias de ciudadanía intercultural de las familias, porque el diseño de esta metodología es muy flexible y utiliza una gran variedad de instrumentos de recogida de datos: la entrevista, los cuestionarios, la observación participante o no participante, para aproximarse al pensamiento y a la actuación de los sujetos.

2.3. PROCEDIMIENTO

La entrevista fue realizada por un entrevistador, que realizó todas las encuestas.

La duración de la entrevista osciló entre una hora y una hora y media aproximadamente, dependiendo, sobre todo, de los niveles de lengua española y de la necesidad de un traductor para realizar la entrevista. Siempre comenzamos en español y se continuó con el idioma de elección del entrevistado.

Participaron diez inmigrantes de distintas nacionalidades, que desempeñaron labores de intérprete y actuaron, también, como mediadores, que facilitaron la entrada y los contactos en cada comunidad. En la mayoría de los casos fueron del mismo sexo y cultura que los entrevistados, y algunos tenían experiencia en actividades de recogida de información. Además, pudimos contar con los mediadores interculturales de los ayuntamientos de las localidades donde se realizó la investigación, que se prestaron a ayudarnos con el proceso de mediación, incluyendo la actividad de traducción, dado que, a posteriori, aportamos la información obtenida para que pudiera ser utilizada desde estos Servicios de Mediación Intercultural.

Las entrevistas se realizaron, tanto en los centros educativos en los que están escolarizados sus hijos/as, como en las casas, las asociaciones, los ayuntamientos y en los lugares de trabajo y de ocio, dándose situaciones tan llamativas, como el hecho de tener que ir a un campo de recogida de frutas y realizar las entrevistas en el descanso.

No todas las entrevistas se realizaron en una sola visita, sino que, en 142 de los casos se necesitaron entre 2 y 5 sesiones, puesto que o no tenían más tiempo para dedicarnos o hablaban un dialecto que los traductores no dominaban y tuvimos que utilizar estrategias fuera de las preestablecidas, como necesitar un compatriota de traductor entre el sujeto que entrevistábamos y la persona que tenía el papel de traductor oficial de la investigación y que, posteriormente, nos realizaba la traducción a nosotros. Así que, como pueden comprender y habrán vivido todas las personas que hayan realizado este tipo de investigaciones, la complicación a la hora de obtener la información dio lugar a que necesitáramos tiempo, casi tres años de trabajo, y esfuerzo.

2.4. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población de nuestro trabajo de investigación eran las familias, tanto autóctonas, como de origen inmigrante procedentes de diferentes países y que hubieran decidido ubicarse en Andalucía y, concretamente, en la provincia de Huelva, en siete de las localidades en las que había más población de origen inmigrante.

La muestra estuvo compuesta por 623 familias, de las que 203 familias eran de origen inmigrante y 420 familias de origen autóctono. En algunos de los casos participaron los dos miembros de las familias (43,2%) y en el restante, participó sólo uno de ellos, siendo, en este caso, mayor el número de mujeres (75,7%), al de hombres.

Las localidades en las que tenían fijadas sus residencias estas familias son: Ayamonte, Isla Cristina, Lepe, Cartaya, Punta Umbría, Palos de la Frontera y Moguer.

Dada la imposibilidad de utilizar un método aleatorio, se efectuó un muestreo por cuotas, estratificado por localidades con afijación proporcional. Las cuotas se establecieron en función de las variables de nacionalidad y sexo, y se basaron en la distribución de inmigrantes regularizados y también no regularizados.

Para la selección de los sujetos que compusieron la muestra se utilizaron dos estrategias complementarias: la técnica de «bola de nieve» y el contacto con instituciones que proporcionan servicios a los inmigrantes.

También hay que mencionar que, de las familias contactadas, sólo rechazaron participar 5 de cada 100 de las personas con las que se contaba, en inicio, para que formaran parte de la investigación, aunque debemos decir que contábamos con que esta situación se podía dar. Respecto a las cuotas preestablecidas, hubo modificaciones en las cuotas masculinas de cuatro de las nacionalidades más minoritarias y que compensamos con datos relativos a mujeres del mismo país de procedencia.

2.5. TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS

Los instrumentos que utilizamos fueron tres:

a) Una entrevista estructurada, en la que los autores Martínez, García y Maya, (2001) elaboraron preguntas respecto al proceso migratorio, necesidades, recursos y problemas. La entrevista constaba de 42 ítems, que estructuraron en siete bloques temáticos, que son los siguientes: datos sociodemográficos y legales, proyecto migratorio, indicadores de aculturación, percepción de problemas, percepción de rechazo, utilización de recursos y satisfacción vital.

b) Una entrevista semiestructurada de apoyo social, concretamente la Arizona Social Support Interview Schedule (ASSIS) (Barrera, 1980), traducida y adaptada por Martínez, García y Maya, (2001) y que explora seis categorías de apoyo: sentimientos personales, ayuda material, consejo, feedback positivo, asistencia física y participación social. Dicha categorización recoge de manera exhaustiva los tipos de apoyo social que tradicionalmente se han definido en la literatura especializada: el Apoyo Emocional se describe por la combinación de las áreas de Sentimientos Personales y Participación Social, el Apoyo Informativo por las categorías de Consejo y Feedback positivo, y el Apoyo Tangible por la Ayuda Física y Material.

A través de esta entrevista se facilita a los participantes la discriminación sobre qué se entiende por acción de ayuda, quién la provee y cuál es su naturaleza. Se obtienen cuatro indicadores acerca de la estructura y funcionalidad del Sistema de Apoyo: tamaño percibido de la red, necesidad de apoyo, utilización de la red para obtenerlo y satisfacción con el apoyo recibido.

El tamaño percibido de la red hace referencia al número de personas disponibles para proveer apoyo al menos en una de las categorías citadas y permite conocer la procedencia de los vínculos, la disponibilidad de la red para cada uno de los tipos de apoyo y la multiplicidad, atributo que hace referencia al potencial sinérgico de los lazos sociales. Por todo ello, el ASSIS puede ser considerado como un potente instrumento para medir la estructura y las características de los recursos naturales de apoyo o, en otras palabras, el Sistema de Apoyo Social (Thoits, 1982). En cada una de dichas dimensiones los autores

obtuvieron un indicador adecuado de consistencia interna: el coeficiente de Cronbach fue 0,85 en disponibilidad, 0,73 en utilización, 0,62 en satisfacción y 0,73 en necesidad y que nosotros hemos repetido casi en su totalidad, dándonos los resultados siguientes respectivamente: 0,87, 0,72, 0,63 y 0,74.

c) Por último, se utilizó el cuestionario que aparece en la tabla 1, para conocer cuáles eran las competencias interculturales, que las personas participantes consideraban que tenían.

Tabla 1. Cuestionario sobre competencias interculturales.

Nº		Sí	En parte	No	?
	De mis competencias interculturales				
1	Tengo clara mi identidad cultural, los valores vinculados con mi cultura y las creencias que determinan mi manera de ver a quienes tienen una cultura distinta..				
2	Tengo clara mi manera de percibir la cultura del país meta.				
3	Tengo claros los estereotipos con que en el país meta perciben mi propia cultura.				
4	Conozco algunas características de la vida diaria —comidas, bebidas, días festivos, etc.— y de las condiciones de vida —nivel de vida, vivienda, etc.— del país meta.				
5	Conozco algunos datos importantes relativos a la geografía, la gente y la historia del país meta.				
6	Puedo reconocer algunas de las convenciones de un sistema cultural distinto del mío: maneras de comportarse y relacionarse, tabúes, etc.				
7	Quisiera dejar de lado mis estereotipos para percibir mejor la cultura del país meta.				
8	Puedo darme cuenta de las actitudes fuertemente etnocéntricas que condicionan a la gente y los textos y distanciarme de ellas.				
9	Sé resolver malentendidos derivados del desconocimiento de otras culturas. Con frecuencia surgen de diferencias interculturales que no todo el mundo tiene presentes.				
10	Puede ponerme en el lugar de otra persona, para ver las cosas desde su punto de vista.				
11	Puedo ser tolerante respecto de otras culturas, independientemente de mis convicciones morales.				

2.6. RESULTADOS

a) Respecto a los resultados obtenidos en las preguntas relacionadas con el proceso migratorio, necesidades, recursos y problemas.

Algunos datos de relevancia obtenidos son que en el estado civil de la población participante en nuestra investigación, se dan claras diferencias en la distribución de hombres

y mujeres, ya que, mientras entre los hombres predominan los solteros, entre las mujeres el grupo más numeroso es el de las que viven en pareja, ya sea en matrimonio o en relaciones no formalizadas por ritos religiosos o civiles. Además, hemos de destacar la elevada proporción de mujeres divorciadas, separadas o viudas, que son el 24,4%, en comparación con los hombres, que forman el 4,2%.

Otro de los datos que se obtuvo de la población con la que se trabajó fue el de la situación administrativa que presentaban en España y se obtuvo que 27,7% de las personas participantes seguían en situación irregular, concretándose en que la proporción de irregulares es menor entre mujeres, ya que de ellas el 17,8 estaban en esta situación. Un gran número de los participantes, el 73,2%, decían que habían entrado en nuestro país con visado de turista, o sólo con el pasaporte cuando no era necesario el primero, el 11,7% decía haber entrado con visado de estudiante, el 9,8% decía haberlo hecho clandestinamente y el 2,4% con contrato de trabajo.

La media de edad de los participantes se sitúa en 32,4 años y no se dieron diferencias significativas entre sexos.

El 65,3% de los entrevistados han cursado estudios secundarios o superiores, aunque el nivel de estudios es menor entre las mujeres, situándose en el 54,3%.

Podríamos decir que el hecho de que el colectivo con el que se trabajó fuera tan joven, se relaciona con el carácter reciente del fenómeno migratorio en España y, concretamente en Andalucía, ya que más el 68,3% de la población inmigrante lleva en España menos de cinco años.

Los resultados obtenidos en las preguntas realizadas sobre los apoyos recibidos están expuestos en la tabla 2.

Tabla 2. Proporciones del flujo con respecto a la ayuda concedida por familiares y/o amigos según el tipo de desplazamiento y la forma de ayuda

	Documentados	Indocumentados
Cuenta con familiares o amigos en España	89,4	73,3
Recibió algún tipo de ayuda de esos familiares o amigos:	54,7	92,5
Recibió ayuda o préstamo monetario:	43,5	76,5
Recibió ayuda en alojamiento y/o alimentación:	56,4	89,5
Recibió ayuda para conseguir o buscar trabajo:	76,4	78,5
Recibió ayuda en un contrato de trabajo:	46,7	32,2

b) Respecto a los resultados obtenidos en apoyo social.

Se trabajó con las 12 características estructurales y funcionales de las redes de apoyo aportadas por los autores ya mencionados Martínez, García y Maya, (2001), referidas a las dimensiones de tamaño, composición, disponibilidad, utilización y suficiencia. Las dos dimensiones que determinan el tipo de estructura reticular son el tamaño y la composición de la red. El tamaño medio de las redes para el total de los entrevistados, familias inmigrantes y autóctonas es de 6,5, aunque, si diferenciamos entre ellas, obtenemos que, para las familias inmigrantes los datos son 3,5 y para las autóctonas es de 9. La variable tamaño da lugar a diferentes tipologías, expuestas en la tabla 3:

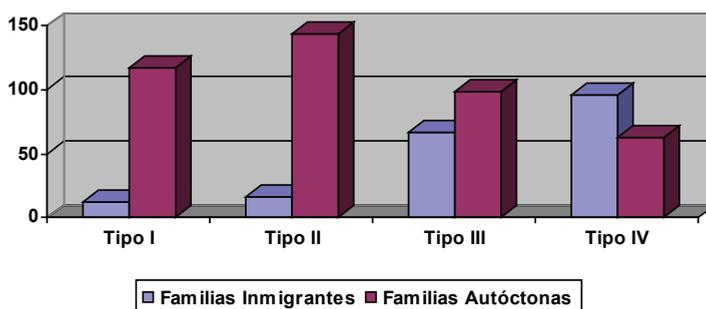
Tabla 3. Tipología de Redes Sociales Martínez, García y Maya, (2001).

Tipo	Descripción	Utilización de recursos y bienestar
Redes pequeñas con predominio de amigos compatriotas	Centran sus solicitudes de ayuda en una pequeña red formada por otros inmigrantes compatriotas: cuentan con unos cuatro vínculos, dos tercios de los cuales son amigos. El uso intensivo de esta red de iguales garantiza una adecuada satisfacción de las diversas necesidades: esto es, las múltiples funciones cubiertas por los amigos permiten a los encuestados no sólo sentirse satisfechos con la ayuda recibida, sino disponer de recursos suficientes para la adaptación subjetiva. Cuentan con un alto índice de antecedentes migratorios en la familia.	Siguen una pauta heterogénea de uso de los recursos: acuden significativamente a los amigos para pedir ayuda sobre el trabajo o las relaciones y, comparativamente, no es frecuente que soliciten ayuda a los recursos formales para problemas de vivienda, ni que se muestren autosuficientes en lo que se refiere a la familia o al dinero.
Redes mínimas con predominio de amigos compatriotas	La red personal está afectada por la migración, de forma que apenas se cuenta con dos personas para todas las áreas de apoyo. Esto hace que las necesidades estén cubiertas de forma deficiente y que los sujetos se muestren menos satisfechos con sus intercambios de apoyo que el resto. Es poco probable que los miembros de este cluster cuenten con otros emigrantes en la familia.	Dado que no cuentan con recursos naturales suficientes, es más común que acudan a los recursos formales para resolver problemas interpersonales o monetarios; o bien que desarrollen actitudes de autosuficiencia e inhibición de las propias necesidades en las áreas de trabajo, salud, dinero y familia. Es el grupo donde podemos encontrar más encuestados que afirmen que les ha ido mal desde que están en España o que se muestren insatisfechos con sus circunstancias actuales.

Tipo	Descripción	Utilización de recursos y bienestar
Redes mixtas de tamaño medio centradas en los amigos	Aunque es típico de la mayoría de los inmigrantes centrar diversos tipos de demandas en el grupo de amigos, sólo un pequeño porcentaje de ellos llega a desarrollar una red de tamaño mediano basada prioritariamente en esta composición. En este crecimiento de la red por medio de la incorporación de nuevos vínculos parece tener un papel importante la relación con españoles, pues es el tipo de red donde tiene más peso tal subgrupo.	En consonancia con la composición de su red, recurren significativamente más a los amigos y menos a los familiares cuando experimentan dificultades relacionadas con el trabajo, el dinero, la vivienda o las relaciones personales.
Redes de tamaño medio centradas en la familia	Concentran las demandas de apoyo en la familia, hasta el punto de que, en un entorno de unas seis personas, apenas cuentan con no familiares ni con españoles. Esto es posible porque se trata del grupo con más familiares residentes en España y donde son más numerosos aquellos que ya han completado la reagrupación familiar. Es el tipo de red donde menos funciones cumplen los amigos y, al contrario, donde más multiplicidad tienen los vínculos familiares.	Al contrario del tipo de red anterior, recurren con más frecuencia a familiares y menos a amigos para problemas de trabajo, dinero, vivienda, familia y relaciones.

Estas variables son: Tipo 1, redes de tamaño medio centradas en la familia; Tipo 2, redes mixtas de tamaño medio centradas en los amigos; Tipo 3, redes mínimas con predominio de amigos compatriotas; y Tipo 4, redes pequeñas con predominio de amigos compatriotas. Los resultados se exponen en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Proporción de las familias en los diferentes grupos de redes sociales



c) Y, respecto a los resultados obtenidos en competencias interculturales.

Respecto a las competencias interculturales manifestadas, los resultados obtenidos quedan expuestos en los gráficos 2 y 3, en los que se exponen los datos de las diferentes preguntas.

Gráfico 2. Resultados en Competencias interculturales de las Familias de origen inmigrante.

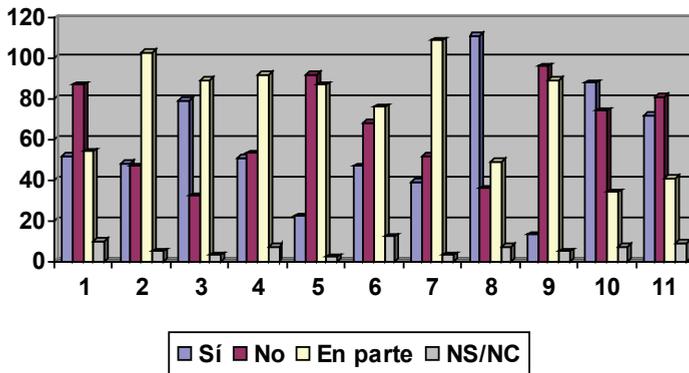
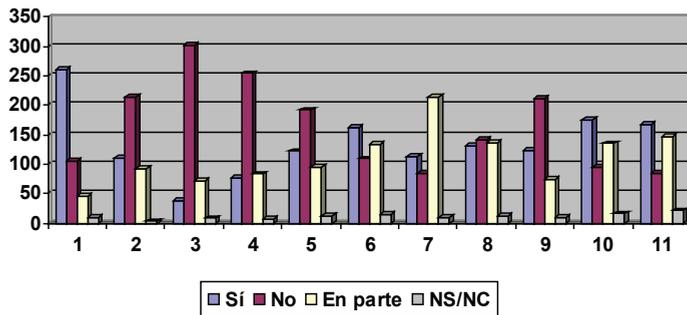


Gráfico 3. Resultados en Competencias interculturales de las Familias de origen autóctono.



Estos datos ponen de manifiesto que las familias de origen autóctono muestran menos competencias interculturales y, sobre todo, menos interés por adquirirlas que las familias de origen inmigrante.

2.7. CONCLUSIONES

Una vez analizados los datos, podemos plantear diferentes conclusiones:

Las familias de origen inmigrante tienen redes sociales más pequeñas que las familias de origen autóctono.

El porcentaje de las familias que incluyen entre sus redes sociales a las asociaciones y/u ONGs son más entre las inmigrantes que entre las autóctonas.

Las familias que expresan que cuentan con las ONGs y/o asociaciones entre sus redes sociales manifiestan, a su vez, poseer más competencias interculturales, tanto en las familias de origen autóctono como familias inmigrantes.

Los participantes dicen que estas asociaciones les han hecho sentirse más valorados en su llegada a la sociedad de destino y también valorados por las personas que provienen de otras sociedades, en el caso de las familias de origen autóctono.

Además, plantean que estas asociaciones les ayudan a conocer a los otros y los cauces de participación que, de otra manera, les hubiera resultado muy difícil adquirir.

Así que, después de expresar estas conclusiones, podríamos expresar como conclusión general que las ONGs y/o asociaciones son uno de los elementos principales de las redes sociales para la adquisición de competencias interculturales, que nos permita a vivir de forma más adecuada en una sociedad multicultural, como ésta de la que formamos parte.

Por tanto, creemos que es muy importante que, en estos momentos, estas ONGs y/o asociaciones recojan el testigo e incluyan, entre sus acciones principales, actividades dirigidas al desarrollo de competencias interculturales en sus usuarios y, sobre todo, acciones de apertura a las personas que no se acercan de motus propius a sus instalaciones, ya que hemos podido comprobar que las bondades para los individuos particulares y para la sociedad en general son demasiadas como para desaprovechar este recurso, que hace que los ciudadanos se sientan más valorados y, por tanto, más motivados a la participación y la aplicación de sus derechos y deberes en la sociedad de destino, lo que podría llevar a prestar mejores ayudas a las personas que, por otra parte, a ellos/as les sirvan de redes sociales.

REFERENCIAS

- Aguaded, E. (2005). *Diagnóstico Basado En el Currículum Intercultural De Aulas Multiculturales en Educación Obligatoria*. (Tesis Doctoral publicada). Granada: Universidad de Granada.
- (2007). *Formación en Competencias de Ciudadanía Europea*. Granada: Método Ediciones.
- Alboan (2006). *De la ciudadanía local a la global y de la ciudadanía global a la local. El camino andado*. GipuzKoa, Alboan.
- Bravo, A., y Fernández, J. (2003). Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*, 15,nº1, 140.
- De Miguel Luken, V., M. Solana Solana, Et AL. (2004). Aplicación de una encuesta de datos de carácter relacional al estudio de las redes migratorias. En IV Congreso sobre la inmigración en España: Ciudadanía y Participación, Girona.
- De Miguel Luken, V. (2006). Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. *Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 11. <http://revista-redes.rediristt.es/>
- Dietz, G Y Rosón, F.J. (2002). ¿Las ONG como intermediarios interculturales? Encuentros entre autóctonos e inmigrantes. en SERRA, L. (coord.): II Seminario sobre la investigación de la inmigración extranjera en Andalucía Dirección General de coordinación de Políticas Migratorias. Conserjería de Gobernación. Junta de Andalucía. 254.
- Gualda, E. (2005). Pluralidad teórica, metodológica y técnica en el abordaje de las redes sociales: hacia la “hibridación” disciplinaria. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol.9#1, Dic.2005 (<http://revista-redes.rediris.es>)

- Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. (http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/lo4-2000.html)
- Martínez, M., García, M. E Maya, I. (2001). Una tipología analítica de las redes de apoyo social en inmigrantes africanos en Andalucía. *Reis*, 100.
- Massey, D. S., J. Arango, G. Hugo, et al. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review* (3): 431-466.
- Palacio, J. y Madariaga, C. (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de los desplazados por violencia política. Investigación y desarrollo. *Universidad del Norte*, 14, n 1, 94-95.
- Pérez, M. y Rinken, S. (2005). *La integración de los inmigrantes en la sociedad Andaluza* (22). Madrid: Politeya. Estudios de política y sociedad.
- Soriano, E. (2001). *Identidad Cultural y Ciudadanía Intercultural. Su contexto educativo*. Madrid: La Muralla.
- (2007) *Educación para la convivencia intercultural*. Madrid: La Muralla.
- Souto Maior Fontes, B.A. (2007). A Construção das Redes Sociais de Operadores de ONGs: Os Mecanismos de Recrutamento a Partir das Relés Sociais. *REDES-Vol.12,7*, Junio (<http://revista-redes.rediris.es>)
- Velásquez, A., Rey, L. (2007). El valor agregado de las redes sociales: propuesta metodológica para el análisis del capital social. *REDES- Vol.13,#5*, Diciembre. (<http://revista-redes.rediris.es>)

